Páginas escogidas

Nuestros fundadores...

José Martí

El corazón se llena de ternura al pensar en esos gigantescos fundadores de nuestra América. Esos son héroes; los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras no son héroes, sino criminales.

Más soldados

Por Herminio Portell Vilá

Por supuesto que es un hecho que hay sesenta mil soldados cubanos en Africa y Yemen, y que varios millares más están distribuidos entre Jamaica, Granada, Guayana y Nicaragua, en torno al Caribe, pero el régimen comunista cubano considera que necesita más soldados.

Armas, ¿para qué? Soldados, ¿para qué? Fortalezas y cuarteles, ¿para qué? Estos son los puntos sobre los cuales insistía Castro, en enero de 1959, cuando se adueñó del poder en Cuba y antes de que declarase que había sido comunista a todo lo que podía recordar aunque él personalmente, lo había negado en Washington, en Princeton y en Nueva York, cuando estuvo en los Estados Unidos, allá por abril de 1959.

Pero ahora ya ha contestado las tres preguntas de años atrás al tener 180.000 hombres sobre las armas, además de otros cien mil en las reservas entrenadas. En cuanto a las armas, tiene todas las que la Unión Soviética le ha dado, inclusive mísiles, submarinos y aviones "MIG" capaces de llevar bombas nucleares.

Pero ahora se nos aparece su hermano, el segundo en el mando, el "general del Ejército" Raúl Castro Ruz, y anuncia que Cuba comunista tendrá una "milicia territorial", adicional, de 200.000 hombres de menos de cuarenta años, que se añadirán a las fuerzas armadas regulares de primera línea y a las reservas.

Si les sumamos a los hombres y las mujeres de la Marina de Guerra y de la Aviación Militar de Cuba comunista, el gran total pasará de los setecientos mil soldados.

La importancia de ser feliz

Por Rosemberg Casamalhuapa Alas

Si todos y cada uno de nosotros comprendiera y estuviera consciente de cuán efímera y pasajera es nuestra vida por este mundo, trataríamos de ser más felices de lo que aparentamos ser, con las pequeñas cosas que tenemos. Hagamos un recorrido por lo que somos y tenemos y veremos que en la mayoría de veces no sabemos sacarle provecho a nuestra vida.

Primero: Somos únicos. Aunque nos parezcamos a nuestros descendientes: Pedro, Juan o María. Somos únicos. No existe en el mundo o universo alguien como nosotros. Tenemos nuestros propios defectos y cualidades; nuestros propios sueños o deseos partiendo de esto, ¡somos originales! ya sea con nuestra propia voz, ademanes o deslices. ¡¡¡Qué maravilla!!! no hay otro como uno mismo.

Segundo: Podemos dar. Esta es una virtud que todos tenemos, pero que no todos practicamos. Podemos dar. Dar una sonrisa, un aliento, un consejo, una esperanza. Si tenemos conciencia que dando nosotros primero, de alguna manera recibimos, tal vez lo mismo que hemos dado o algo mejor. Precisamente aquí es donde encontramos a la mayoría de personas ególatras, cerradas, egoístas e infelices, porque tercamente no queremos dar. Muchas veces uno puede darle a alguien un gesto de felicidad que puede perdurarle un momento o toda una vida o que puede cambiarle el ánimo o saber si el rumbo de su propia vida o destino. Dar es una cosa barata y tan cara a la vez, y que sólo la encontramos en el mercado donde sólo se compra y vende felicidad.

Tercero: No son las cosas materiales las que esencialmente nos hacen felices. Esto es un craso y obsecado error. Las cosas materiales son algunas veces complementarias pero no determinantes. La verdadera felicidad estriba, en las cosas sencillas de esta vida: el nacimiento de un hijo, la felicitación por algo bien hecho, la finalización de una carrera profesional, el saber que estamos bien de salud, un amanecer, la sonrisa de un niño, compartir la alegría con los demás; y algo tan importante, saber que somos importantes para alguien.

No conozco a nadie que no sea feliz, si se siente bien con lo que tiene y hace; aquí radica el hecho de ser o no feliz.

El lector expone...

PROBLEMA DE ASEO EN MEJICANOS

Mejicanos y sus numerosas colonias tienen el problema de la basura, se dice que las causas son muchas; pero la más importante es que no alcanzan las unidades motorizadas de recolección, por lo que se sugieren las siguientes soluciones:

1) Que cada colonia forme su comité pro-limpieza para que vele permanentemente por este problema y colabore en campañas sobre la mejor forma de recolectar la basura, horas del paso del camión de aseo, uso de bolsas plásticas, ayudas económicas, etc.

2) Se sugiere a la Alcaldía de Mejicanos enviar avisos de pago parecidos a los que envían C.A.E.S.S., A.N.D.A., y otras instituciones, pagaderos en cualquier banco o en sus propias oficinas, exceptuando los otros impuestos que se pagarían en la misma forma, esto ayudaría para obtener los fondos necesarios en la compra de nuevas unidades de recolección de basura.

3) Se suplica a los vecinos poner la basura en los predios destinados a ello en sus respectivas colonias, ya que en el caso de la colonia Zacamil, sector magisterial, se ha observado a personas y hasta en vehículos venir a lanzar la basura a estos predios, aumentando el problema a los que aquí residimos.

Por este medio se agradece la colaboración que los residentes de la colonia Zacamil magisterial están prestando con el Comité Pro-Aseo y a LA PRENSA GRAFICA por la publica-

Pasa a la página 39

Inmóvil en el tiempo

Por Juana María Artiga

Otra fecha encadenada a los años. No sé que tanto de días han pasado y ni sé cómo es que voy metiéndome en los meses, sola, con el tiempo inmóvil, con tu recuerdo...

Hoy siento ira contra el pensamiento y desconozco el poder de su rebeldía por tu ausencia, me he quedado abandonado en la paz de un húmedo desvelo, quiero perforar el cielo con estrellas imaginarias y flotar en el vacío de una rutina diaria.

Agoniza la pena de un olvido, un adiós sin voz que se perdió en la indiferencia al amor, al cariño y comprensión. Ya creo en el fracaso de la ilusión y la esperanza. Padre, ¿cuándo voy a encontrarte...? No puedo evitar la luz fuerte del alba. Ella nos separa y te lleva al espacio y te pierde en lo azul del infinito.

A la existencia eterna perteneces, del tiempo eres la desaparición tradicional del ser viviente... No...! eres mi existencia, mi tiempo, te has quedado para ser de mis días la vida, el ser que vibra en mi atmósfera. No dejas de amanecer en mi nostalgia, naces en la sonrisa evitada, te encuentro tras las cortinas que cubren mis horas solitarias del desahogo, horas mudas de minutos y segundos.

Un año más, sin meses, sin días. Un año más, sin tiempo, del ayer y el hoy y el mañana. Un año más que significa en mi tristeza el deseo de juntar mi espíritu y el tuyo, integrar mi existencia en tu existencia eterna. Un año más de tener más tiempo inmóvil: tu recuerdo... (a mi padre Rodolfo Artiga López).

Admiraré a quien no se avergüense de sus andrajos; a quien mude de fortuna sin inmutarse; a quien en la próspera, lo mismo que en la adversa, guarde la actitud del varón fuerte.

Horacio

Una inculturación del Evangelio sin menoscabo de la unidad

Por Santiago Garrido A. S.J.

Inculturación del Evangelio quiere decir la encarnación del mensaje y la vida cristiana en el modo de ser, de pensar y de actuar de un pueblo determinado, de manera que el Evangelio, su mensaje y su vida, llegue no sólo a expresarse al modo de esa cultura sino que llegue a inspirarla, regularle, unificarla, transformarla y recrearla, según su índole propia. Así como una misma comida se puede preparar en diversos modos, según el gusto de cada pueblo, así también la única doctrina de Jesucristo se presente y actúe conforme al modo de ser y actuar de cada pueblo. Que tan identificado sienta consigo a Jesucristo el africano o el chino, como lo siente el europeo o el americano.

Aunque la necesidad de inculturación del Evangelio se hace sentir de manera particular en las tierras llamadas de "Misión", pero hoy en que todo está sujeto a cambio, tiene también su razón de ser en individuos, agrupaciones y zonas de los países desde hace siglos cristianamente culturizados. Hoy se puede decir que todo el mundo se ha convertido en "Misión" y necesita una reinculturación de la fe.

La inculturación no está llamada a separarnos a los cristianos. Es posible que al principio haya una crisis de confrontación, previa a una cohesión de la propia cultura, pero sí está llamada a formar, con un mutuo enriquecimiento y complentariedad, el "Variado tejido de la realidad cultural del único Pueblo de Dios peregrino". De hecho hoy es muy grande e inevitable el contacto mutuo de las diversas culturas: es una providencial oportunidad para la inculturación cristiana. El problema está en encauzar sabiamente ese influjo intercultural. Al mismo tiempo que profundizar el pasado con un lúcido discernimiento, hay que abrir las culturas a los valores universales comunes a todos los hombres y a los valores particulares de las demás culturas, suavizando tensiones y conflictos y creando una verdadera comunión.

Su Santidad Pablo VI nos invita en

Pasa a la página 39

El mito de la vivienda

Por arquitecto Cristóbal Colindres S.

Indudablemente el editorial publicado el día 8 de agosto de 1980, por LA PRENSA GRAFICA, viene a confirmar una vez más que el problema habitacional tiene que resolverse en forma inmediata y masiva.

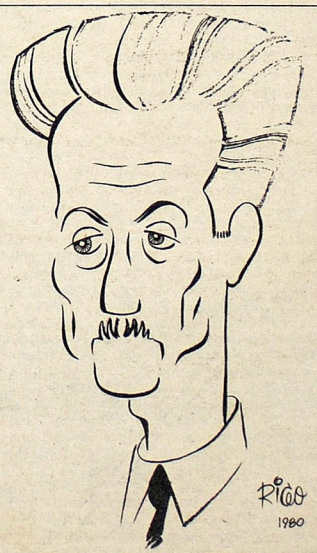
Desde hace muchos años hemos tratado por todos los medios posibles de crear y despertar conciencia en todos los sectores que están relacionados con la construcción de viviendas urbanas, rurales y de las zonas marginales. Pero, nuestras exposiciones sólo han sido escuchadas y no se han dado cuenta que resolviendo este problema, viene a resolverse en un porcentaje bastante alto, parte de los problemas que nos agobian en la actualidad. Como dice el viviendista número uno de los Estados Unidos de América, Charles Abrans, quien desde 1933 es especialista en vivienda y hoy catedrático del M.I.T. que no hay campo más fértil para la propaganda revolucionaria que la miseria, la amargura, el resentimiento en los tugurios repletos de gente y en las colonias ilegales que recuerda el escenario que tuvo "El Manifiesto" y que fue cautivante en el siglo XIX.

Naturalmente, hay que hacer una revolución de la vivienda y tal como lo expresa el editorialista de LA PRENSA GRAFICA: "Tendremos que entender que el problema máximo de la vivienda mínima se halla en el costo de la construcción y en el precio de venta".

Lo que se siente y se comenta es que las raíces institucionales son débiles y no hay honestidad y esto es lo que cuenta, no queremos autocriticarnos y no permitimos que nos ayuden. Al contrario, nos sentimos con apatía al ver los acontecimientos que suceden en la actualidad. Ojalá que estas líneas lleguen a los dirigentes, que toman las decisiones.

Al realizar este proceso constructivo ayudaría a disminuir el flujo migratorio hacia los centros urbanos sobrepoblados. El aumento de empleo tiende a restablecer las desigualdades en el ingreso, en la educación y en la salud. Esto, haría que más personas se involucren directamente en el proceso de desarrollo y en el sentido de participación directa del conglomerado social.

Homenaje Póstumo — **Por Rigo**



Vicente Rosales y Rosales